



## EDITORIAL

## Sumar más operativos y recursos

**L**a madrugada de ayer un operativo de Carabineros —tras una investigación que lideró la Unidad de Focos Investigativos de la Fiscalía de Tarapacá—, intervino dos campamentos en Alto Hospicio, donde se allanaron 35 viviendas y se encontraron más de 100 kilos de drogas, armas y hasta una granada.

Se trata de una acción ampliamente esperada por los habitantes de esta comuna y que si bien requiere un trabajo de meses y amplias coordinaciones para poder ejecutarse, permite poner tras las rejas a personas que utilizan estos sectores donde el Estado no está presente para enfrentar todo tipo de negocios ilícitos.

Los operativos en los campamentos de La Pampa y el Ex Vertedero son importantes, pero todos saben que existen otros donde también funcionan organizaciones criminales, amparadas incluso en la vastedad de sus territo-

rios, que en los últimos años han ido creciendo exponencialmente y donde si bien la mayoría de quienes llegan a habitarlos son personas de esfuerzo, ven como organi-



**Es de esperar que estas intervenciones se sigan ejecutando, no solo en tomas, sino también en barrios de Iquique y Alto Hospicio”.**

zaciones criminales se establecen sin que nadie pueda hacer nada.

Es evidente que se requiere un mayor trabajo, pero también es claro que se busca hacer lo mejor con los escasos recursos que se tienen, pues si bien a la hora de actuar se puede desplegar contingente

de otras regiones, lo que se ha hecho con Carabineros y PDI, los equipos que investigan son los mismos, con nuevas causas que se suman y suman.

Las personas ven como en la esquina de sus barrios microtraficantes trabajan sin descanso cada noche y que es poco lo que se hace, no obstante, muchas veces se trata de indagatorias de más largo alcance y que buscan detener a los proveedores. Por eso, mientras no se refuercen los equipos del Ministerio Público y se entreguen recursos adicionales estas investigaciones no pueden ser más ágiles.

Es de esperar que estas intervenciones se sigan ejecutando, no solo en tomas, sino también en barrios de Iquique y Alto Hospicio, donde muchos habitantes no pueden vivir tranquilos, porque ahí también se resguardan bandas que después atacan en distintas zonas de la Región de Tarapacá.